

REIMAGINANDO LAS IMAGENES DE LOS CLIENTES: UNA TECNICA PARA INVESTIGAR TRANSFERENCIA Y CONTRATRANSFERENCIA EN IMAGENES GUIADAS Y MUSICA

Kenneth E. Bruscia

Capítulo 23 Del libro "The Dynamics of Music Psychotherapy". Ed. Barcelona Publishers. 1999

Traducción: Lic. Diego Schapira

ANTECEDENTES

En el capítulo anterior, presenté una auto investigación en la que describía los esfuerzos que hice desde mi lugar de terapeuta para "estar allí" con un cliente. El propósito fue desarrollar una teoría que explicara las distintas vías por las cuales un terapeuta puede cambiar el foco de su conciencia en relación a la experiencia del cliente durante las Imágenes Guiadas y Música (GIM).

Comencé ese estudio proponiendo que para estar allí, yo tenía que expandir, centrar, y cambiar constantemente mi propia conciencia con relación a tres espacios de experiencia__el universo del cliente, mi propio universo personal, y mi universo como terapeuta__y que además, mis experiencias en esos universos podían ser de índole sensorial, afectiva, reflexiva, y / o intuitiva. Para evaluar la adecuación de estos conceptos, analicé luego la copia de una sesión particular de GIM que me requirió estar allí con el cliente de muchas maneras diferentes.

Analizando la primera parte, encontré que aunque estos conceptos iniciales fueron útiles, eran necesarios más conceptos con el fin de proporcionar una descripción más rica de la sesión y de mis experiencias. Comencé entonces a agregar conceptos a medida que el análisis lo hacía necesario. Particularmente importantes, fueron aquellos conceptos que agregué con el fin de describir las distintas reacciones de transferencia y contratransferencia que eran claras en la sesión.

Al final del estudio se había desarrollado una nueva forma de auto investigación reflexiva para analizar el trabajo clínico, había surgido una metodología para el desarrollo teórico, se había propuesto una teoría clínica en lo que se refiere a estar allí con un cliente en GIM, y fueron propuestos conceptos teóricos para clasificar manifestaciones de transferencia y contratransferencia. Sin embargo, como con toda investigación, surgieron muchas cuestiones importantes que estaban más allá de los límites del estudio y que por lo tanto quedaron sin ser tratadas.

Aunque había establecido un sistema de clasificación para distinguir los distintos tipos de reacciones obvias de transferencia y contratransferencia, no había explorado en profundidad las reacciones en sí mismas. Específicamente, no había descubierto y analizado en detalle sus orígenes inconcientes. Esto resultó adecuado por dos razones. En primer lugar, el propósito del estudio no fue descubrir los aspectos de transferencia y contratransferencia que operan en el nivel inconciente sino usar todo lo que yo sabía sobre esto para explicar el proceso de estar allí. Mi foco estaba en el material accesible a la conciencia más que en el material grabado en el inconciente. En segundo lugar, no poseía los datos necesarios para ir más lejos de lo que fui. La copia de la sesión que analicé solamente aportaba datos sobre cómo la transferencia y la contratransferencia se manifestaban; se aportaba muy poca información sobre sus orígenes inconcientes. Por consiguiente, aún si hubiera querido profundizar más, no poseía suficiente información sobre el material inconciente de mayor significación.

Este capítulo presenta un estudio que continúa al anterior en varios sentidos. En primer lugar, el estudio anterior utilizaba una forma reflexiva de auto investigación (ver Capítulo 6), mientras que este estudio presenta una forma vivencial que puede ser usada muchas veces. En segundo lugar, el propósito del estudio anterior era el de analizar material ya accesible a la conciencia, mientras que el propósito de éste es descubrir y analizar material inconciente. En tercer lugar, el estudio anterior se centra en el estar allí con un cliente, mientras que este estudio se centra en los temas de transferencia y contratransferencia que impulsan estos esfuerzos. Este estudio vuelve también al mismo cliente y a la misma sesión analizada en el estudio anterior, aplica los mismos conceptos para clasificar transferencia y contratransferencia, y emplea la misma metodología para el desarrollo de la teoría.

A partir de esta introducción, puedo ahora establecer el propósito de este estudio. Usando el material clínico, los conceptos y la metodología del estudio anterior como base, el objetivo del presente estudio fue desarrollar una forma de auto investigación vivencial para descubrir dinámicas inconcientes que operan en la experiencia de GIM y concebir procedimientos para analizar el material de transferencia y contratransferencia develado a través de esta auto investigación.

DESARROLLO DE LA TÉCNICA DE REIMAGINAR

Una de las preguntas sobre las que a menudo he reflexionado como terapeuta de GIM es porqué algunas imágenes que mis clientes han creado son tan vívidas, conmovedoras y memorables para mí y otras no lo son. ¿Por qué algunas de sus historias me conmueven tan profundamente? ¿Qué es lo que está resonando dentro de mí? Cuando examino lo que he escrito y presentado sobre mi trabajo en GIM, me doy cuenta que siempre he seleccionado para compartir el mismo puñado de imágenes, casi como si fueran para mí hermosos enigmas a comprender o misterios que yo mismo debo resolver para continuar mi vida. ¿Qué es lo que debo aprender de la

imagen de Tom en el estudio anterior, aquella de un hombre apedreado a muerte por una multitud furiosa mientras era observado por un espectador asustado? ¿Por qué esta historia, como tantas otras en mi trabajo, continúa obsesionándome? ¿Por qué me identifico tan profundamente con el argumento y con los personajes?

Obviamente, está involucrada la contratransferencia, pero el darse cuenta aporta poco insight a estas interrogantes. De una cosa me siento seguro: en cada caso, el cliente debe haber contado una historia sobre su vida que era realmente también una historia sobre la mía. En el caso de Tom, su imagen era una de las que podía haber aparecido en mi propio trabajo con GIM. A partir de este descubrimiento, surgió entonces en mí la idea de que quizás podría comprender las conexiones específicas si contara mi propia versión de su historia, o si yo creara mi propia imagen de su imagen. Avanzando aún más, y debido a que la historia está tan unida a la música y a la experiencia de GIM, yo mismo podría volver a la escena de Tom, en un estado alterado de conciencia, usando la misma música. En otras palabras, podría tener mi propia experiencia GIM concentrándome en Tom y en sus imágenes.

El lector puede muy bien preguntar, ¿Por qué hacer tal cosa? ¿Qué es lo que pueden revelar las imágenes del terapeuta sobre las imágenes de un cliente acerca de cualquiera de las partes? ¿De quién son los problemas y las necesidades que están siendo examinadas en este tipo de procedimiento?

El compartir algunas de mis creencias acerca de GIM puede ayudar a responder a estas interrogantes. Creo que aunque el propósito de GIM es explorar el inconciente del cliente, el inconciente del terapeuta siempre está involucrado. Cuando el cliente imagina con música en un estado alterado de conciencia, el terapeuta está teniendo una experiencia paralela. Para estar completamente presente, ser empático y apoyarlo mientras está guiando al cliente, el terapeuta tiene que trasladarse al mundo del cliente, imaginar lo que el cliente está imaginando, y experimentar la música mientras el cliente la está experimentando, estando siempre centrado en el cliente y conservando límites adecuados entre cliente y self. También creo que en el proceso de entrar en la imagen del cliente, el terapeuta hace inevitablemente proyecciones e identificaciones inconcientes mientras está en la experiencia ___ es decir, el terapeuta asocia los personajes con personas significativas en la vida del cliente y en la propia, les atribuye cualidades, y desarrolla sentimientos hacia ellos. Aquí está la llave para descubrir la transferencia y la contratransferencia. Estas proyecciones e identificaciones inconcientes son los ladrillos básicos para la construcción de la contratransferencia del terapeuta. Es a través de ellos que el terapeuta tiene una oportunidad para replicar vínculos del pasado del cliente y de su propio pasado.

Entonces, ¿qué tiene que ver esto con la transferencia? Todo. Considero que un terapeuta comprende y se relaciona a la transferencia del cliente en dos niveles: conciente e inconciente. Por eso, aunque un terapeuta pueda observar y analizar concientemente las reacciones de transferencia tal como se dan en el vínculo cliente-terapeuta, también tiene percepciones inconcientes sobre lo que implica la transferencia. En el estudio anterior, analicé las reacciones de transferencia que observé mientras guiaba a Tom; algunas eran obvias, otras eran veladas, pero todas eran accesibles a mi conciencia. Lo que yo era

incapaz de alcanzar, era la transferencia que estaba percibiendo en un nivel inconciente. Creo que estas percepciones de transferencia inconcientes pueden tener acceso más fácilmente a través de la contratransferencia. Esto es especialmente válido en el trabajo con GIM. ¿Por qué? Porque en GIM el inconciente del cliente se comunica directamente con el inconciente del terapeuta a través de la creación de la imagen, y el terapeuta responde al inconciente del cliente a través de sus propias proyecciones e identificaciones inconcientes sobre la imagen del cliente.

La pregunta que surge ahora es cuál de las percepciones de la transferencia es más exacta__la que se observa concientemente o la que es percibida inconcientemente en la contratransferencia. Esta pregunta no puede ser respondida hasta que ambas sean examinadas y comparadas. Puede ser que el inconciente del terapeuta esté evitando una observación correcta de la transferencia que está siendo actuada en la relación, o puede ser que la presencia del terapeuta en el aquí-ahora mantenga el examen de sus propias distorsiones inconcientes. Teniendo en cuenta esto, debería reconocerse que ambas percepciones de la transferencia, conciente e inconciente, son de todos modos construcciones del terapeuta; no son hechos verificables. La transferencia que el terapeuta observa y analiza en el aquí-ahora no es más exacta u objetiva que la que es percibida inconcientemente. Ambas están sujetas a fantasía y distorsión, y el cliente no puede mejorar la validación de su realidad.

En resumen, lo que estoy proponiendo aquí es que reimaginar las imágenes de los clientes es una técnica para descubrir la contratransferencia del terapeuta, que a su vez revela sus percepciones inconcientes de la transferencia. El material revelado en el procedimiento provee entonces un fundamento para aclarar la dinámica transferencia-contratransferencia, en la forma en que está siendo actuada y experimentada inconcientemente por el terapeuta.

El procedimiento de reimaginar imágenes tiene muchas otras ventajas:

- Experimentando el mismo método de crear imágenes que el cliente (es decir, GIM), el terapeuta puede tener mayor empatía.
- Entrando a la misma escena de imágenes con la misma música, el terapeuta tiene una oportunidad de explorar en profundidad el dilema del cliente.
- Implementando los procedimientos fuera de la situación de terapia, libre de cualquier responsabilidad por el cliente, el terapeuta puede permitir que surjan libremente motivaciones e instintos personales más profundos.

Hubo que tomar algunas decisiones para diseñar la experiencia de reimaginar. Yo sabía intuitivamente que el tiempo sería un factor clave. Sospechaba que no sería capaz de estar con las imágenes de Tom durante una sesión completa __es decir, durante toda la extensión del programa de música__y que si continuaba por demasiado tiempo, inevitablemente me trasladaría de la escena de imágenes de Tom hacia mi propio material. Por lo tanto decidí seleccionar un pasaje del programa de música que sentía que

expresaba mejor los principales elementos de la imagen de Tom. Escuchando la obra (*el Idyll de Siegfried* de Wagner), seleccioné los últimos 8 minutos, en los que la música expresaba más dolorosamente cómo Tom y yo nos estábamos sintiendo cuando el hombre de su imagen esperaba la muerte.

Debido a que con otros clientes había experimentado sesiones intensas de manera similar como con Tom, decidí intentar el mismo procedimiento también con las imágenes de ellos. En consecuencia, creé una cinta de cinco fragmentos de música, cada uno de 6 a 10 minutos de duración y cada uno asociado a alguna imagen de un cliente que hubiera sido particularmente intensa para mí. Organicé la música en una secuencia tal que imágenes más alegres y positivas alternaran con imágenes más difíciles. Sentí intuitivamente, que trasladarme de las imágenes de un cliente a las de otro dentro del tiempo asignado ayudaría a poner límites emocionales y límites a la creación de imágenes en cada fragmento.

Debido a que estaba muy inseguro sobre lo que iba a pasar y algo aprehensivo acerca de cómo reaccionaría emocionalmente, quise ser guiado por alguien que me comprendía a mí y a mi trabajo y que me podía ayudar a navegar con seguridad por estas aguas potencialmente agitadas. Le pedí a mi colega, Denise Erdonmez Grocke, una terapeuta certificada en GIM, que fuera mi guía y ella accedió gentilmente.

Antes de la sesión, preparé una descripción de las cinco escenas de imágenes (una para cada cliente), según la secuencia de la cinta de música grabada que había confeccionado. Denise comenzó la sesión llevándome a un estado de relajación y luego sugiriéndome que entrara a la primer escena. Luego puso la música y usó técnicas de conducción estándar. Al final de cada pieza, Denise me dio tiempo para cerrar la escena precedente, y cuando yo le indicaba que estaba listo, ella disponía la próxima escena y ponía nuevamente la música.

LAS IMAGENES

Lo que sigue a continuación son dos versiones de la misma escena de imágenes (ambas en letra cursiva.) La primera es un resumen de imágenes creadas por Tom, un joven infectado con el virus del SIDA que fue cliente mío en GIM durante casi 2 años. Esta fue su décima sesión. La segunda versión es una copia de mis imágenes de sus imágenes. Para propósitos de análisis, mis imágenes han sido divididas en secciones con nombres de letras. Esto fue hecho para que durante la discusión, yo pudiera referirme a secciones específicas de mis imágenes.

En este momento, corresponde hacer un comentario respecto a la distinción de las distintas versiones que existen hasta ahora de esta sesión. En el capítulo anterior proporcioné una *copia* de las imágenes originales de Tom de la forma en que él me las relató y de la forma en que yo respondí a sus relatos. La sección siguiente es meramente un *resumen* de esa copia. En el capítulo anterior, también presenté seguidamente, un *comentario* describiendo lo que yo experimentaba en los distintos momentos desde el principio hasta el fin de nuestro diálogo. Considero este comentario de la copia como mis

interpretaciones de las experiencias de Tom y de las mías en el nivel conciente; considero la sección siguiente conteniendo las imágenes de sus imágenes como una *copia* de mis proyecciones e identificaciones inconcientes en respuesta a la sesión de Tom.

Resumen de las Imágenes de Tom

Tom comenzó sus imágenes arrodillado en el pasto, excavando la tierra con sus manos desnudas, desenterrando huesos de varias formas y tamaños. Cuando tuvo suficiente cantidad, comenzó a ordenar los huesos en el suelo con la forma de una persona. Mientras eso ocurría, Tom comenzó a recibir flashes, de un hombre que había sido apedreado a muerte en ese mismo lugar. Cuando se le preguntó cómo era el hombre, Tom respondió, "No se parece a mí, pero yo siento muy profundamente lo que él siente". Tom vio entonces una multitud enfurecida que lanzaba piedras al hombre mientras gritaba "Muere tú, bastardo!" Tom sintió el dolor del hombre, así como la cólera y la confusión de la multitud. Sintiendo que era demasiado peligroso el entrar realmente a la escena e intervenir, permaneció como observador y desarrolló un dolor que le partía la cabeza. Cuando se le preguntó si había algo que él podía hacer, dijo "Quisiera poder decirle simplemente que no le dé importancia". El hombre al fin muere, sin tener idea de porqué la multitud lo apedrea y sin embargo queriéndolos y perdonándolos incondicionalmente. Tom llora, y una parte de la multitud comienza a unirse a su llanto. Tom entonces entra en la escena y pregunta a la multitud por qué lo apedrearón. Ellos responden que era culpable y malo, pero Tom dice que él no hizo nada: "Era inocente; sólo era diferente" Tom entonces entierra al hombre y descubre que al igual que la multitud, tiene sangre en sus manos. Pide perdón por ellos y por él mismo. Se va con las manos ensangrentadas que le recuerdan su sentimiento de culpa por no perdonarse a sí mismo.

Mis Imágenes de las Imágenes de Tom

(A) No puedo entender por qué Tom no entra ahí y hace algo. Estoy parado detrás de él diciendo, "Haz algo! Metete en tu vida!" .El se da vuelta y comienza a llorar: "Me está empujando a morir! Si entro en la vida, seré apedreado y moriré..." (B) El hombre ha caído sobre sus rodillas. Corro hacia él y abrazo su rostro con mis brazos y torso. Ahora me están tirando piedras a mí. He caído al suelo con el hombre. (C) Tom da un paso entre nosotros y la multitud y para a todos para que no tiren más piedras. Yo estoy muy sorprendido. "¿Por qué estás haciendo esto?" le pregunto. Responde, "No quiero que ellos te lastimen. Esta es mi vida." Está sorprendido de que a mí me importara tanto su persona como para entrar en la escena. Ahora ambos estamos arrodillados sobre el cuerpo. Me está diciendo, "No tienes que estar aquí." Yo respondo, "Sí, tengo que estar." (D) Ambos lo estamos levantando, cargándolo cuesta

abajo, alejándolo de la multitud. Estamos yendo a través de un bosque, hacia una corriente... Colocamos el cuerpo en el agua y empezamos a lavarlo. Ahora Tom se puede reconocer. (E) Comienzo a sentir que es tiempo de que me vaya. Le digo a Tom que no puedo hacer el resto con él. Me levanto y observo a Tom que está sentado en el medio de la corriente, sosteniendo el cuerpo... No puedo soportar ver esto. Está dejando ir el cuerpo. Trato de tranquilizar a Tom diciéndole, "Ya está muerto. Está todo bien. No te preocupes." (F) De repente, me doy cuenta que están los dos muertos__ Tom y el hombre. Bajo y comienzo a sostener a Tom que está sosteniendo al hombre, pero parece que estuviera sosteniendo el cuerpo vacío de Tom. Coloco su mano sobre mi corazón para que pueda sentir que está latiendo. Lo siento muy quieto. Tom está muerto. Me siento completamente agotado...

ANALISIS DE LA CONTRATRANSFERENCIA

Primer Paso: Aclarar los Sentimientos Propios

El primer paso para analizar la contratransferencia es clarificar los sentimientos que experimenté durante mis propias imágenes y luego aplicar las categorías que desarrollé en el capítulo anterior para describir cuán relacionada estaba mi experiencia con la de Tom en mi imagen. Esto me ayuda a ubicar dónde, inconscientemente, me había posicionado a mí mismo en el universo de Tom. Específicamente, en el momento de *fusión*, experimento la experiencia de Tom idéntica a la mía y con muy poco esfuerzo; en el momento de *adaptación*, puedo empatizar con las experiencias de Tom sólo adaptando mi propio marco de referencia adecuándolo al de Tom; en el momento de *asimilación*, experimento la experiencia de Tom incorporándola a mi propio marco de referencia; en el momento de *diferenciación*, no experimento o no puedo experimentar las experiencias de Tom; y cuando *soy objetivado*, estoy en la experiencia de Tom como el receptor de sus acciones y sentimientos. Tengan en cuenta que estas no son comparaciones de mis imágenes con las imágenes originales de Tom; más bien, son comparaciones de mi experiencia y la experiencia de Tom *en mis imágenes de las imágenes de Tom*.

- A: En esta sección, parezco centrarme casi por completo en la persona de Tom en el rol de observador. Según las categorías, mi forma de estar en su mundo es "diferenciada". No empatizo con su miedo, no respondo a sus lágrimas, no estoy complacido con el hecho de que está tomando un rol de observador, no aceptaré su distanciamiento de la experiencia, y rechazo su idea de que entrar a la vida conducirá a la muerte. Tom seguramente siente que me diferencio de él y trata de lograr mi comprensión explicando sus comportamientos.

En retrospectiva, tengo que admitir que en toda esta interacción, actúo igual que la multitud enfurecida. De acuerdo a las categorías, estoy “fusionado” con la gente que está apedreando al hombre. Siento el mismo enojo e indignación, pero con algunas diferencias importantes. Ellos han condenado al hombre por ser diferente, aunque no hizo nada; yo condeno a Tom el observador por no defender el derecho del hombre a ser diferente y por no hacer nada para protegerlo de las consecuencias. Es importante recordar que Tom también se identificaba con la multitud, de manera que en este aspecto, estoy también “fusionado” con esa parte de Tom.

- *B*: En esta escena, estoy “fusionado” con el hombre que está siendo apedreado a muerte. Siento su dolor y confusión y su culpa e inocencia por ser diferente. Es en este personaje que Tom y yo nos encontramos y compartimos el mismo universo. Ambos sabemos que este es el lado vulnerable, que perdona y ama, el que más admiramos de nosotros mismos pero que al final morirá.
- *C*: No bien me meto en la escena y comienzo a proteger al hombre, Tom entra en acción y nos empieza a proteger a los dos, al hombre y a mí. De esta forma, Tom y yo quedamos fusionados en el rol de protector, aunque a través de mi manipulación hacia Tom.
- *D*: Cuando cargamos al hombre hacia la corriente, Tom y yo estamos teniendo otra experiencia de “fusión”, esta vez en el rol de acompañante fiel. Aquí parece como si fuéramos pares o iguales, como si tuviéramos una “alianza de trabajo”. También es importante destacar que ambos, Tom y yo, nos hemos separado en este momento del hombre; nuestras experiencias están diferenciadas de las suyas___ él está muerto y nosotros estamos todavía vivos, por lo menos por un momento. Hemos sobrevivido la dura prueba; el hombre no.
- *E*: En este momento estoy fusionado con la tristeza de Tom, y la conexión empática casi me ahoga. Ambos estamos sufriendo la pérdida del hombre así como de una parte querida de nosotros mismos, y ambos estamos luchando por no preocuparnos más. El dolor me hace querer escapar, pero me siento culpable de dejar a Tom, de manera que proyecto mi culpa en él y entonces trato de liberarlo de ella diciéndole que está bien no preocuparse más porque el hombre ya está muerto.
- *F*: La muerte de Tom me toma completamente por sorpresa. De hecho, no parece que hubiera muerto en ese momento. Paradojalmente, parece más que haya estado muerto todo el tiempo pero yo recién me estaba dando cuenta en ese momento. Esto nos diferencia a Tom y a mí en la forma más extrema posible: él está muerto y yo estoy vivo. Curiosamente, sin embargo, Tom se convierte en un cuerpo vacío y yo me siento agotado. Pareciera como que estoy asimilando su sentimiento de vacío en mi estar vivo. Entonces vuelvo a fusionarme con Tom poniéndome como él en la corriente, sosteniéndolo de la misma manera

en que él sostenía al hombre y enfrentado exactamente al mismo dilema.

Segundo Paso: Identificar los Roles

En mi imagen, Tom y yo nos relacionamos adoptando distintos roles, experimentando los sentimientos que acompañaban ese rol, y luego mostrando distintas características. A veces compartimos el mismo rol y sentimos los mismos sentimientos y características y a veces no. El segundo paso, entonces, es calificar los distintos roles que jugamos, y sobre la base del análisis realizado anteriormente, calificar nuestras experiencias y características dentro de esos roles de acuerdo a las categorías establecidas. Este paso es importante porque ayuda a eliminar detalles innecesarios y mantenernos centrados en el vínculo entre Tom y yo.

<i>Roles</i>	<i>El Vínculo Entre Nosotros</i>
El hombre inocente	Fusionado
El observador	Diferenciado
El mártir clemente	Fusionado
La multitud enfurecida	Fusionado
El intruso	Diferenciado,
objetivado	
El protector	Diferenciado, luego
asimilado	
El acompañante fiel	Fusionado
El hombre que sufre	Fusionado, luego
asimilado	
El sobreviviente	Fusionado, asimilado,
luego diferenciado	

Tercer Paso: Analizar los Orígenes de la Identificación

Cuando miro hacia atrás hacia el primer nivel de análisis, me doy cuenta que hay un factor muy importante que falta. ¿Cuáles son los orígenes de estas identificaciones contratransferenciales o posiciones en el universo del cliente? ¿Qué me ha conducido a tomar estas posiciones en relación con Tom? ¿Mis experiencias de identificación emanan de Tom o de mí, de su inconciente o del mío, de su pasado o del mío? Estas interrogantes son relevantes relevantes

9

para el análisis porque si no son respondidas, no seré capaz de hacer ninguna distinción entre aquellas imágenes más que están plenas de insight y aquellas que son mis distorsiones del proceso de Tom y por lo tanto obstruyen la terapia.

Para evitar la posibilidad de negar toda conexión entre mi persona y cualquiera de los personajes o acciones en las imágenes, considero prudente comenzar con tres suposiciones básicas: primero, que estas imágenes son un replay de un drama familiar de mi pasado y del pasado de Tom; segundo, que cada personaje representa a ambos, a mí y a Tom; y tercero, que cada personaje también representa una introyección (o representación interna) de una persona significativa en mi vida y en la vida de Tom. Habiendo reconocido esto, puedo estar más libre para realizar la tarea esencial en este nivel de análisis: identificar quiénes son los personajes de este drama, en referencia a mi vida y a la vida de Tom, en el pasado y en el presente.

También es importante establecer que mis percepciones de mí mismo y de personas significativas en períodos anteriores de mi vida son sólo esas percepciones de este momento. Como todos sabemos, nuestras percepciones cuando somos niños no son necesariamente reflexiones exactas de los otros y de cómo se vinculaban a nosotros; por eso, también planteo aquí la suposición de que mis percepciones de niño y mis memorias de estas percepciones son en cierta medida distorsiones de mi familia y de nuestros vínculos. Sin embargo, para proteger mi privacidad y el anonimato de mi familia, uso tres iniciales para representar los tres miembros de mi familia: N, D, y L.

EL HOMBRE INOCENTE. El principal personaje en el drama, el hombre apedreado a muerte, me recordó a mí mismo de niño. Yo era inocente pero no era aceptado por D porque era diferente. N y L no eran diferentes y por eso eran mucho más aceptados por D, por lo cual me sentía bastante solo en mi dilema de niño inocente condenado.

Para Tom, el hombre inocente era él mismo y dos de sus hermanos. Los tres eran diferentes, los tres eran inocentes, y los tres estaban condenados a morir. Sus dos hermanos habían muerto sucumbido, y yo tenía miedo que Tom sólo estaba esperando hacer lo mismo. De lo que yo sabía, los padres de Tom no compartían ninguna de estas circunstancias o características.

EL OBSERVADOR ASUSTADO. Yo tenía dos observadores asustados en mi familia: N y L. Los dos eran renuentes a intervenir cuando D. se enojaba conmigo, a pesar de que me querían. Yo no los culpaba porque podía entender su dilema. Lo que me alteraba era su impotencia y su vulnerabilidad. No había nada que pudieran hacer para ayudarme, y si lo hacían, provocarían también el enojo de D. Entonces, el observador asustado se componía de introyecciones más con las cuales no me quería identificar, especialmente en el rol de terapeuta de Tom.

Tom era el observador asustado. Había sobrevivido al suicidio de dos de sus hermanos y se sentía absolutamente impotente para salvarlos.

EL MÁRTIR INDULGENTE. N. fue el mártir indulgente en mi vida quien me proveyó del modelo para convertirme en tal. Ambos éramos mártires de D, a quien continuamente perdonábamos.

Tom estaba íntimamente identificado con el mártir comprensivo, un rol que probablemente compartió con su hermano. El hermano de Tom se había suicidado hacía algunos años después de una terrible lucha contra el SIDA.

LA MULTITUD ENFURECIDA. La multitud en mi imagen se sentía como D, el que me condenaba por ser diferente porque no cumplía con las expectativas normales. D se enojaba y era crítico y frecuentemente me atacaba a mí, a N, y a L.

En la imagen de Tom, la multitud furiosa parece representar a la sociedad “correcta”, a la “mayoría moral”, a toda la gente que conoció y que condenaba a la gente con SIDA por la forma en que se contrae la enfermedad. La muerte era un castigo justo por sus “pecados”.

EL INTRUSO. Yo fui el personaje que se metió en la vida del hombre y trató de salvarlo de la multitud enfurecida. Creo que fue D quien trató de interferir en mi relación con N para salvarme de sus consecuencias.

No tengo conocimiento de ninguna persona que Tom considerara un intruso en su vida. Tom ayudó a su hermano cuando éste se suicidó, y según cómo se haya sentido con esto, pudo haberse visto a sí mismo como un intruso en temas de vida y muerte. En mi imagen, Tom me identificó totalmente como un terapeuta invasivo.

EL PROTECTOR. Yo creé este personaje en mis imágenes; ninguna persona así apareció a rescatar al hombre en las imágenes originales de Tom. Por consiguiente, debo concluir que el protector representa una fantasía inconciente para satisfacer una necesidad propia. Curiosamente, en mi infancia, yo quería que D ___no N o L ___ fuese mi protector. Realmente no esperaba que N o L me defendieran, porque ellos eran ambos muy queridos y, en mi fantasía, impotentes y vulnerables. D tenía el poder de enojarse y por lo tanto era el único que podía protegerme de los duros designios de este mundo. Por eso, en mis imágenes, me volví crítico y me enojé (como D y la multitud), y esto me dio poder para defender y proteger al hombre inocente.

Ningún miembro de la familia de origen de Tom, parecía capaz de defenderlo contra las vicisitudes de la vida. Sus padres eran ambos afectuosos; sólo que no tenían el poder necesario para proteger a ninguno de sus hijos de sus destinos y desgracias. Dos de sus hijos murieron de adultos jóvenes, Tom tenía SIDA, y la más joven estaba luchando por encontrarse a sí misma. Por lo tanto, Tom no podía buscar protección en ninguno de sus hermanos. Parecía no tener ningún modelo (o introyección) de una figura protectora fuerte. Esta es quizás la causa de porqué nunca se le ocurrió tomar ese rol en su imagen; probablemente supuso que no tenía la fuerza necesaria para ello.

EL ACOMPAÑANTE FIEL. N, L, y D fueron todos acompañantes fieles y cariñosos conmigo. Yo era el más joven, el bebé de la familia, y de muchas formas, el más vulnerable. Por eso, más allá de otras cosas que pudieran hacer o sentir, siempre me cuidaron mucho cuando lo necesité. En mi vínculo con Tom, me sentí como su acompañante, el que iba a “estar allí” con él cuando lo necesitara.

Los padres de Tom eran sus acompañantes fieles y cariñosos. Siempre se sintió seguro sabiendo que ellos iban a “estar allí” con él, no importa lo que pase. Tom era además un acompañante para su hermana menor.

EL HOMBRE QUE SUFRE. N sufrió la pérdida cuando yo dejé la casa, y D y yo sufrimos las muertes de N y L. Con el tiempo, yo sufrí la muerte de D. Tom y sus padres sufrieron las muertes de su hermano y hermana, y con el tiempo los padres de Tom sufrirían su fallecimiento.

EL SOBREVIVIENTE. En la vida real, yo fuí el sobreviviente de mi familia, y Tom fué un sobreviviente en la suya, junto con su hermana menor. En la imagen de Tom, sólo una parte de él sobrevivió a la multitud enfurecida__el observador asustado__y eso requirió la muerte de otra parte de él: el hombre inocente. En mi imagen, la parte mía de acompañante fiel fue la que sobrevivió, pero tuve que sacrificar al protector porque no tenía el poder para rescatar o salvar a Tom.

RESUMEN. El siguiente es un resumen de las introyecciones adjuntas a cada rol.

Roles	Mis Introyecciones	Las
Introyecciones de Tom		
El hombre inocente		Self
Self, hermano, hermana		
El observador		N, L
Self		
El mártir clemente		Self, N
Self, hermano		
La multitud enfurecida	D, self	La
sociedad		
El intruso		D
Ken, self		
El protector		D, self
Ken		
El cuidador comprensivo		N, L, D, self
Padres, self		
El hombre que sufre		N, D, self
Padres, self		
El sobreviviente		Self
Self, Padres		

Cuarto Paso: Comparar Imágenes

El hecho de que no haya comparado las imágenes de Tom con las mías como primer paso del análisis, puede sorprender. En un principio traté de hacerlo así, pero rápidamente descubrí que si las imágenes se comparaban en un nivel superficial, imagen por imagen, más que a la luz de un foco temático específico, existe el riesgo de quedar sumergido en los detalles y perder las conexiones más importantes. Sobre la base de las aclaraciones hechas en los

pasos anteriores, podemos ahora focalizar la comparación de nuestras imágenes en los personajes, sus características, y sus destinos.

A pesar de que los personajes que aparecen en cada grupo de imágenes jugaron distintos roles y demostraron distintas características a medida que cambiaron y respondieron a los hechos que ocurrían, hay esencialmente tres personajes: el hombre, el observador, y la multitud. Por eso, comencemos nuestra comparación ubicando describiendo cada personaje a través de la historia que relató Tom y la historia que relaté yo.

EL HOMBRE. La historia del hombre en mi imagen es exactamente la misma que en la de Tom: el hombre inocente fue apedreado a muerte por la multitud enfurecida por ser diferente y, como un mártir, él los perdonó.

EL OBSERVADOR. La historia del observador en la imagen de Tom es muy diferente a la mía. En la imagen de Tom, el observador asustado se rinde ante la voluntad de la multitud y luego que el hombre muere, asume el rol de cuidador. Al final, el observador sobrevive y hereda los pecados del hombre y su perdón. En mi imagen, Tom y yo comenzamos ambos como observadores, pero Tom está asustado y yo no. Luego yo me convierto en un intruso que protege al hombre y, al hacer esto, manipulo a Tom para que sea como yo. Al final, el hombre muere a pesar de nuestra intervención; Tom el observador sobrevive sólo por poco tiempo y luego también muere. Yo me convierto en el único observador que sobrevive, pero me siento como una cáscara vacía.

LA MULTITUD. Tom y yo tuvimos similitudes y diferencias en nuestra experiencia de la multitud enfurecida. Ambos percibimos a la multitud como duramente crítica, detestable, injusta, y asesina; eran la "mayoría moral" radical. En la imagen de Tom, la multitud se dividió en dos: algunos de sus miembros suavizaron sus actitudes hacia el hombre y al final ayudaron en su entierro. En mi imagen, la multitud no cambió sus sentimientos; mantuvieron su indignación y no mostraron misericordia.

Quinto Paso: Resumir la Contratransferencia

Tal como fue definido al comienzo de este libro, la contratransferencia es una réplica de los vínculos del pasado del terapeuta y / o del cliente. Cuando las identificaciones son concordantes, el terapeuta y el cliente toman la misma posición en el vínculo que está siendo replicado y experimentan iguales o similares sentimientos. Cuando las identificaciones son complementarias, el terapeuta y el cliente toman posiciones opuestas en el vínculo replicado y experimentan sentimientos diferentes. Teniendo esto en cuenta, puedo dar el paso final que es explicar los vínculos que he reactuado y analizarlos de acuerdo a las identificaciones concordantes y la identificaciones complementarias.

IDENTIFICACIONES CONCORDANTES. Revivo mis propias experiencias de niño inocente martirizado por un miembro de mi familia mientras los otros dos observaban como espectadores asustados e impotentes y que perdonó al autor del acto antes de perdonarse a sí mismo. También estoy reviviendo mi

propio sufrimiento y supervivencia, proceso que me exigió restar importancia al niño inocente lastimado. Tom está reviviendo los mismos escenarios.

Por eso, mis propias experiencias de vida me posibilitan tener rápidamente identificaciones concordantes con Tom sobre temas relativos a inocencia, martirio, pérdida, supervivencia, auto culpabilidad, y perdón. Es alrededor de estos temas que puedo ofrecer a Tom el nivel más profundo de comprensión y apoyo; sin embargo, es también alrededor de estos temas que puedo sobre identificarme con él, sentirme agobiado por los sentimientos, perder mis límites, y confundir nuestras identidades.

IDENTIFICACIONES COMPLEMENTARIAS. Mis propias experiencias de vida han creado considerables dificultades para desarrollar identificaciones complementarias adecuadas hacia Tom. La que puedo asumir más efectivamente es la de cuidador cariñoso, rol que ambas familias han jugado bastante bien para cada uno de nosotros y uno de los que ambos hemos aprendido bastante bien por nosotros mismos. Por alguna razón, sin embargo, esto no es suficiente para mí. Quizás siento que como terapeuta tengo que brindarle a Tom algo más de lo que él ya ha tenido en buena medida. Aparentemente, siento que protección es lo que Tom necesita y lo que yo le puedo dar. En esto, sin duda estoy satisfaciendo mis propios deseos de que D me protegiera y que los otros dos miembros de mi familia de alguna manera se metieran de forma de parar el enojo y el castigo de D. De alguna manera debo equiparar amor y protección con intrusión y también debo sentir que entrometerse está justificado en esas circunstancias. En realidad hay aquí dos fantasías. La primera es que puedo ser exactamente tan poderoso como D, pero en lugar de usar mi poder para atacar a otro, lo usaré para protegerme a mí y a otros como yo. La segunda es que como terapeuta, puedo ser suficientemente poderoso como para salvar a mis clientes de sus problemas.

Estoy reprobando y juzgando a Tom de la manera en que D lo hizo conmigo. En este rol, puedo empatizar con la multitud enfurecida. Esta es una identificación complementaria, pero mi objeto introyectado está confundido con el objeto introyectado de Tom. D estaba en mi vida, no en la vida de Tom.

Soy incapaz de identificarme con Tom como observador asustado e impotente, con sus padres, o con los miembros de mi familia que no podían intervenir. Esta es una identificación complementaria fracasada en el sentido de que no puedo mantenerme simplemente aparte y observar cómo Tom es martirizado según sus deseos, tal como lo hicieron los miembros de su familia. Tampoco puedo ser con Tom lo que N y L fueron conmigo.

ANÁLISIS DE LA TRANSFERENCIA

Primer Paso:

Aclarar los Sentimientos del Cliente hacia el Terapeuta

En mis imágenes, Tom expresa hacia mí, tres sentimientos. En la sección A, Tom se enoja conmigo y llora porque yo lo estoy empujando a involucrarse en

lo que está sucediendo. No quiere ser empujado a vivir o a morir. Quiere que lo deje solo, que sea un espectador de un espectador. El mensaje aquí es “No me fuerces a hacer algo que yo sé que va a ser dañino para ambos!” En la sección C, Tom no quiere que la multitud me lastime, y por eso arriesga su propia seguridad para protegerme. Para mí, esta es una expresión de su preocupación por mí. Aquí, el mensaje es “No trates de salvarme; sólo vas a lastimarte a ti mismo, y yo no quiero que esto suceda.” En la sección C, Tom señala que me estoy entrometiendo en su vida y me dice claramente que no es mi responsabilidad ni es mi lugar para sentirme involucrado de esa manera. Aquí, siento que Tom quiere distanciarme y protegerme al mismo tiempo. El mensaje es “Salí! Estás demasiado cerca para que yo esté bien y para tu propio bien.”

Segundo Paso: Identificar las Orígenes de la Transferencia

Identificar los orígenes de la transferencia requiere volver a anotaciones y copias de imágenes de sesiones anteriores para identificar personas significativas en la vida del cliente que provocaron en él reacciones similares a aquellas provocadas en el terapeuta. Según los mensajes mencionados anteriormente, ¿quién forzó a Tom a hacer algo potencialmente dañino? ¿Quién se entrometió? ¿Quién se acercó más de lo que era bueno? ¿Quién fue pasivo, cariñoso, no entrometido, e impotente? ¿Quién terminó siendo dañado?

El hermano de Tom le había pedido a Tom que lo ayudara a suicidarse. Estoy seguro que Tom tenía sentimientos muy encontrados sobre esto. ¿Cómo podía decir que no? No quería ver sufrir más a su hermano, pero no quería matarlo. El solo pedido era una forma sutil de presión. Aquí otra vez, Tom cayó en una lucha de vida o muerte, y de cualquier manera, con muy poca esperanza de sobrevivir. Quizás es por eso que Tom continuamente le decía al mártir inocente, “No le des importancia”. Creo que Tom quería que yo le respondiera en la forma en que él realmente quería responderle a su hermano, como un espectador inocente y pasivo que simplemente lo alentaría a relajarse y no preocuparse. De hecho, esto es exactamente lo que yo finalmente hice en mi imagen. Inconscientemente, asumí la culpa y la ambivalencia de Tom en ayudar a su hermano y las proyecciones de estos sentimientos hacia mí.

Tom no pudo decirle no a su hermano, y eso condujo a la muerte. De manera similar, Tom no pudo decir no a otra persona, y esto lo llevó a su propia muerte. ¿A quién no pudo decir no? A la persona que se “metió” y se acercó más de lo que era bueno para él, que lo presionó a hacer algo perjudicial__ la persona que lo infectó con el virus del SIDA. Para mi gran disgusto, aparentemente Tom me identificó con esa persona. Esta identificación resultaba muy evidente, a pesar de que yo claramente no lo quise reconocer. De hecho, aparecieron en este libro dos ejemplos obvios. En el capítulo 18, describo cómo Tom me acusó de poner mensajes subliminales en la música

cuando se produjeron interferencias en forma de voces extrañas. Yo interpreté esto, junto con su desconfianza general de la música y su protección frente a mí, como un miedo a ser envenenado por el virus del SIDA. Luego, en el capítulo anterior, describí cómo Tom retrocedió cuando le ofrecí consuelo acariciando su nuca. Cuando tensó su cuerpo en respuesta, caí en una de mis propias experiencias de imágenes, cuando D trató de sostenerme y todo mi cuerpo se puso rígido. Supuse que esta intromisión de mis imágenes era solamente una contaminación contratransferencial; pero ahora, luego de la experiencia de reimaginar, puedo ver que Tom estaba reviviendo conmigo su miedo a la intimidad física y al envenenamiento por parte de la persona que le transmitió el SIDA, y yo era el objeto de esa transferencia.

Finalmente, las personas impotentes, cariñosas, y no invasivas en la vida de Tom eran seguramente sus padres. Ellos fueron testigos de la muerte de su hermano y de la muerte de su hermana y ahora enfrentaban la lucha de Tom con el SIDA. En todos los casos, no pudieron hacer nada más que amar y apoyar a sus hijos. Eso es lo que Tom quería de mí: que me mantuviera a su lado y fuera un testigo cariñoso.

Tercer paso: Resumir la Transferencia

En conjunto, entonces, en base a mi reimaginación, mis percepciones inconcientes de la transferencia de Tom hacia mí son: “ No seas como mi hermano y me presiones a tomar una decisión de vida o muerte. No te acerques a mí demasiado como el hombre que me inseminó con el virus del SIDA. Sólo estate presente tranquila y amorosamente como mis padres. Yo te quiero de la misma manera, y no quiero verte lastimado.”

ESTRATEGIAS TERAPEUTICAS

Una vez que los temas básicos de transferencia y contratransferencia han sido expuestos, el terapeuta debe decidir cómo trabajarlos. La pregunta principal es ¿cuáles aspectos deberían alentarse, ampliarse, corregirse, y / o hacer concientes? He aquí mis propias conclusiones sobre lo que facilitaría la terapia de Tom, en el caso de que continuáramos trabajando juntos:

- Tom y yo teníamos mucho en común acerca de temas de inocencia, martirio, pérdida, auto culpabilidad, y perdón. Yo debería encontrar caminos para usar mi empatía en estos temas sin que mis sentimientos o los de Tom me invadan y sin volver a mis propias experiencias de vida. Esta era la esencia de mi identificación concordante con él y de su entendimiento conmigo. Ninguno de nosotros sintió nunca la necesidad de confirmar esto verbalmente.

- Tom y yo tendríamos que negociar los límites y las superposiciones entre amor, intimidad, e intrusión. Yo tendría que aprender que meterme no es una prueba de amor, y él tendría que aprender que no toda intimidad es intrusión. Algún día, yo tendría que preguntarle sobre sus sentimientos con respecto a la persona que lo infectó con el virus del SIDA. También tendríamos necesidad de ahondar en sus sentimientos sobre relaciones amorosas íntimas en general.
- Yo debería ser muy cuidadoso de no empujar a Tom en la terapia; Tom tendría que examinar si ya había abandonado la pelea y si en algún nivel, ya había muerto.
- Yo debería abandonar fantasías de proteger, rescatar, o salvar a Tom, pero también debería transmitir esperanza. No debería permitir que Tom dejara debilitar el poder que él y yo teníamos como seres humanos, pero tampoco debía vencerlo ni permitir que alguno de los dos tuviera poder sobre el otro.

CONCLUSIÓN

Reimaginar es una técnica en la cual un terapeuta de GIM vuelve a estar en las imágenes de uno de sus clientes, en un estado alterado de conciencia, escuchando la misma música. El terapeuta deja que su propia imaginación profundice en los hechos y personajes, permitiendo que las imágenes del cliente surjan se desarrollen libremente. La técnica fue desarrollada para descubrir y trabajar con aspectos inconcientes de la transferencia y la contratransferencia.

Se presentaron dos métodos de análisis, uno para la contratransferencia y otro para la transferencia. Se parte de la asunción de que la contratransferencia del terapeuta es una fuente primaria de información para revelar las percepciones inconcientes del terapeuta sobre transferencia.

Los pasos principales para analizar la contratransferencia son

1. Aclarar los sentimientos propios y compararlos con los del cliente.
2. Identificar cada personaje y cada rol y describir sus características.
3. Analizar a quién representan estos personajes en la vida del terapeuta y en la del cliente.
4. Comparar la imagen original del cliente con la versión del terapeuta, focalizando en los personajes, roles, y características.
5. Resumir la contratransferencia.

Los pasos principales para analizar la transferencia son

1. Aclarar los sentimientos del cliente hacia el terapeuta en la imagen del terapeuta.

2. Analizar los personajes de la vida del cliente hacia los cuales están dirigidos estos sentimientos.
3. Resumir la transferencia.

Una vez que la dinámica de contratransferencia-transferencia ha sido explicada, el terapeuta determina estrategias para facilitar el proceso terapéutico sobre la base de los aspectos de la dinámica que deben ser mejorados, evitados, o corregidos.